

A. 1526

Guerra Independencia

[1812?]

- 32 P. 3

HISTORIA
DE LA REVOLUCION DE ESPAÑA
O SEA RAPIDA OJEADA
SOBRE LOS PRINCIPALES SUCECOS
DE LA PENÍNSULA
DESDE PRINCIPIOS DE 1807
HASTA AGOSTO DE 1812.
Y PERDIDA DE LOS FRANCESES EN ELLA.
TRADUCIDA DEL ORIGINAL FRANCES,
IMPRESO EN LONDRES.



Reimpreso en Salamanca en la Imprenta
de D. Juan Vallegera.

HISTORIA
DE LA REVOLUCION DE ESPAÑA
O SEA RAPIDA CRONICA
SOBRE LOS PRINCIPALES SUCCESOS
DE LA REVOLUCION
DESDE PRINCIPIOS DE 1808
HASTA AGOSTO DE 1814
Y FUNDAMENTO DE LOS FRANCÉS EN ESPAÑA
TRADUCIDA DEL ORIGINAL FRANCÉS
IMPRESO EN LONDRES



Edición en Madrid en la Imprenta
de D. J. de la Cruz

*RAPIDA OJEADA SOBRE LOS PRINCIPALES
sucesos de la península desde principios de 1807 hasta
mayo de 1811, y pérdida de los Franceses
en España.*

Los papeles públicos acaban de manifestar un estado de las tropas francesas, que han entrado en España por Bayona é Irun, anunciándolo como un documento para la historia, mucho mas exácto, que todos los cálculos presentados hasta ahora.

En el *Times* del 17 de Mayo de 1812 se inserta en los términos siguientes:

„La entrada de tropas francesas en España empezó en 19 de octubre de 1807; y á fin del año habian entrado 47400 infantes, 7120 de caballería, 100 carros, 94 cañones, 18 morteros y 55 obuses.“

„Durante el año de 1808 entraron 203300 hombres de infantería, 36200 de caballería, 1800 carros y 196 piezas de artillería. El 11 de octubre entraron en España las primeras tropas del grande ejército que venia de Alemania.“

„En 1809 entraron 44950 hombres de infantería, 4302 de caballería; 434 piezas de artillería, y 365 carros.“

„En 1810 entraron 124510 infantes, 25734 de caballería, 96 cañones, 16 morteros, y 3209 carros.“

„Suma total en los 4 años de 1807, 1808, 1809, y 1810, 426260 hombres de infantería, 73356 de caballería, 7650 empleados en el ejército, 7530 guias: total general 514796 hombres, 820 cañones, 34 morteros, 56 obuses, y 5414 carros cargados de efectos militares.“

„En 1811 hasta 28 de enero entraron solamente

600 hombres de infantería y 180 de caballería.

„El número de españoles, ingleses y portugueses hechos prisioneros y conducidos á Francia por el camino de Bayona hasta 22 de febrero de 1811, asciende á 48288 hombres.“

„Del total de tropas francesas entradas en España han vuelto solo á Francia 53300 hombres desde 1807 á 1811.“

A este cálculo publicado en los papeles públicos se debe añadir, 5000 franceses tomados en la esquadra mandada por Rosilly. Esta se componia de 6 navios y una fragata, que tenian á su bordo 2000 hombres de tropa. Esta hermosa esquadra fué batida y tomada en la bahía de Cádiz el 18 de junio de 1808 por las fuerzas navales del mando del general Apodaca.

Debe añadirse igualmente al ménos, 80000 hombres de tropas francesas que han entrado en Cataluña durante estos 4 años por el camino de Perpiñan, á las órdenes de los generales Duhesme y San Cir, y de los mariscales Augereau y Macdonald.

De esta enumeracion resulta que el total de tropas francesas entradas en España desde 1807 hasta 1811 debe valuarse lo ménos á 600000 hombres, y para conocer quanto se aproxima este cálculo á la verdad, baste héchar una ojeada sobre la multitud de campañas, batallas; sitios y acciones de guerra de toda especie, que ha habido en la Península durante esta lucha, para siempre memorable, y honorífica á la lealtad española contra la perfidia de Bonaparte.

Lo que vamos á decir sobre este interesante objeto, está sacado de los documentos mas auténticos á que puede apelar el historiador mas juicioso. Para convencerse de la exáctitud de los hechos bastará ojear las relaciones oficiales del *Monitor* sobre la guerra de España.

Pudiera anunciarse esta relacion con detalles de una infinidad de pequeñas acciones de guerra sostenidas por los españoles, como al mismo tiempo de muchos rasgos de sublime patriotismo de parte de los habitantes de España y Portugal; pero nos hemos propuesto únicamente dar á los extranjeros, una idea general de esta larga y terrible guerra.

El primer ejército frances que atravesó los Pirineos en 1807 fué el de Junot destinado á la invasion del Portugal; no componia 3000 hombres, entre los que se hallaba un número considerable de conscriptos. Desde luego estas tropas sufrieron mucho por las marchas dilatadas y penosas, y por la diferencia del clima. No contento Bonaparte con haber privado á la España de 15000 hombres de sus mejores tropas que por su orden pasaron á Dinamarca al mando del marques de la Romana, consiguió tambien de la debilidad de la Corte de Madrid, que otro ejército de 20000 españoles mandados por los generales Solano y Carrafa auxiliasen á Junot en la ocupacion del Portugal.

Durante el invierno de 1807 á 1808 entró en Castilla el ejército del general Dupont, el del general Moncey y el del príncipe Murat. Una division francesa ocupó por traicion la plaza de Pamplona, mientras que el general Duhesme entraba en Cataluña, y se apoderaba por los mismos medios de las plazas de Figueras y Barcelona.

Al saber la inesperada noticia de la insurreccion de Aranjuez en el mes de marzo de 1808, que ocasionó la abdicacion de Carlos IV, en Fernando VII, los ejércitos de Moncey, Dupont y Murat, á las órdenes del último, marcharon rápidamente sobre Madrid. Una fuerte guarnicion fué alojada en la capital, y el resto de las tropas francesas distribuido en 4 campamentos al rededor de la villa.

El interesante manifiesto de D. Pedro Ceballos

instruye del modo péfido, con que fueron atraídos á Bayona los soberanos de España por las intrigas infernales de Bonaparte, y los embustes del infame Savary. El pueblo español singularmente dotado de reflexión, habia manifestado en varias ocasiones que sospechaba la traicion de Bonaparte, y el viage del rey Fernando á Bayona, fué el motivo de un descontento general.

Bonaparte habia determinado coger de un golpe todos los individuos de la familia Real de España; y Murat mandó la salida para Bayona de los infantes D. Antonio y D. Francisco como igualmente de la Reyna de Etruria, que aun estaban en Madrid. El 2 de mayo día memorable para siempre en los fastos de la insurreccion española, fué escogido para la execucion de esta órden. Los coches, y una grande escolta de tropas francesas se hallaba preparada aquella mañana en la plaza de Palacio. El pueblo madrileño al ver estas disposiciones, no pudo contener por mas tiempo su violenta indignacion contra el tirano, y sus satélites, corre presuroso á desenganchar los caballos de los coches que debian conducir á los ilustres viajeros, y las tropas francesas hacen fuego sobre el pueblo. Al momento se ven atacados por una multitud de gentes las mas desarmadas; el fuego de la insurreccion se extiende por todas partes con la celeridad de un rayo; armasen como pueden los habitantes de toda clase, edad y sexô, y llenos de rabia y desesperacion, atacan á los franceses en las calles y en las plazas, unos cuerpo á cuerpo, y otros de lo alto de los terrados y ventanas.

El enemigo puso en movimiento su numerosa guarnicion, é hizo venir tropas de los campamentos que tenia de reserva en las puertas de la villa; se apodera de las principales avenidas, y el general Gronchi recorre las calles con cuerpos de caballería y

artillería volante haciendo fuego á metralla.

En vano solicitó la guarnicion de Madrid permiso de sus gefes para cooperar con el pueblo. No obstante, un cuerpo de tropas francesas quiere posesionarse del parque español de artillería, que estaba solo guardado por dos oficiales españoles del Real Cuerpo de la misma arma, Daoiz y Velarde con dos ó tres piezas de artillería y unos 40 hombres. Se les intima la rendicion y el cañon responde arrollando al enemigo. Atacan los franceses dos ó tres veces con impetuosidad la debil batería española, y son arrollados dexando las calles cubiertas de cadáveres. El combate se renueva con mas furor, y el enemigo reforzado con tropas francesas que acuden de todas partes, y los dos españoles Daoiz y Velarde sofocados por el número de enemigos son asesinados al lado de sus cañones. Madrid todo era teatro de carnicería y destruccion en que los franceses no tenian ciertamente la mejor parte, aunque pusieron en movimiento 2000 hombres de sus mejores tropas, y aun algunos de sus destacamentos fueron hechos prisioneros por el pueblo.

Al cabo de 6 horas de la mas sangrienta pelea hizo Murat salir á las autoridades españolas y francesas con gran solemnidad, prometiendo paz y olvido de todo lo ocurrido. Bajo esta salvaguardia dexa el pueblo de hacer la guerra á los franceses, y se retira á sus hogares; pero el tigre Murat faltando á la solemne palabra que acababa de dar, aprendió porcion de individuos baxo pretextos frívolos, y aquella misma tarde igualmente que á la mañana siguiente fusiló á sangre fría en el pascio del Prado á centenares de víctimas inocentes.

La noticia de estos horrores colmó la indignacion del pueblo en las Provincias, y desde este momento los españoles por sí mismos, y sin concertar-

se unos con otros trataron á los franceses como enemigos, y los castigaron como asesinos.

Revestido Murat con la autoridad de Lugar-Teniente del Rey Carlos, y viéndose abiertamente desobedecido en las Provincias, trató de sujetarlas por la fuerza.

Dupont despues de algunos encuentros con los patriotas de Toledo y de la Mancha penetra en Andalucía. Al desembocar en los llanos de Córdoba conoce que el pais está en insurreccion, mas como se hallaba con 150 hombres de tropas escogidas entre ellas algunos regimientos de la guardia imperial no duda seguir su marcha. En el puente de Alcolea sobre el Guadalquivir, encontró apostados como 20 hombres de infantería española con algunas piezas de artillería y una grande reunion de paisanage mal armado y sin orden, el todo mandado por Echevarría y Venegas. Ataca el puente con impetuosidad, y sus columnas son rechazadas con gran pérdida por el pequeño número de soldados españoles. Al fin el paisanage se dispersa, y la tropa sofocada por el número de las enemigas, se retira en buen orden con su artillería. Dupont entra triunfante el 7 de Junio en Córdoba, y entrega la Ciudad al pillage.

Sabe no obstante que de todas partes se reunen tropas españolas y que la insurreccion toma consistencia. Sus destacamentos fueron batidos en Jaen, Montoro y otros puntos y á pesar de la llegada de las divisiones Vedel y Gobert que vinieron de Madrid en su socorro se ve precisado á replegarse á Andajar.

El general Castaños habia organizado á toda prisa el ejército de Andalucía, y aunque no fuese superior al del enemigo, se decide á atacarlo. Arreglada su plan, la division del general Rëding marcha sobre Mengibar y bate á los franceses baxo las órdenes del general Gobert que murió en la acción. En-

tónce Reding reunido á la division de Coupigni marcha sin detencion sobre Bailen , y por este movimiento atrevido se interpone entre el cuerpo de Dupont y de Vedel.

Viéndose Dupont amenazado de frente par el resto del ejército de Castaños comienza á retirarse de Andujar , llega el 19 de Julio á las tres de la mañana á las inmediaciones de Bailen , y ataca á los españoles ya reunidos á las órdenes de los generales Reding , Coupigni y Venegas. Se emprendió una sangrienta y obstinada batalla que duró hasta la una de la tarde, y á pesar de los mayores esfuerzos de parte de los franceses fueron derrotados enteramente dexando 30 hombres en el campo de batalla. La division Dupont en fuerza de 8242 hombres , la de Vedel en número de 100 y algunas otras tropas enemigas destacadas por el camino hasta Manzanares, fueron hechas prisioneras. Es difícil en nuestros tiempos citar una batalla que haya tenido un suceso mas completo.

Por aquel mismo tiempo habia salido Moncey con 100 hombres de Madrid para sujetar á Valencia. Despues de algunos encuentros con los Valencianos á las órdenes de los generales Cervellon y Llamas , fué rechazado en la misma capital, y perseguido hasta las inmediaciones de Madrid donde entró habiendo perdido la mitad de su division.

El ejército de Bessieres que por mayo entró en Castilla la Vieja tuvo varios choques en Segovia , Cabezón, Torquemada y otros puntos , y ganó la batalla de Rioseco contra el ejército del general Cuesta.

A principios de Junio otro ejército frances á las órdenes de los generales Lefebre y Verdier pasó de Navarra á Aragon. Los patriotas sufrieron algunas pérdidas en Tudela , Mallén Alagon y Epila , pero ganaron la batalla de las Eras que paralizó por al-

gunos dias los movimientos del enemigo , hasta que habiendo recibido socorros , principiaron el sitio de Zaragoza á fines de Junio.

Entónces fué quando el jóven oficial D. José Palafox desplegó aquel carácter grande y heróico que ha hecho su nombre inmortal. Con un puñado de soldados y el valor sin igual de los Zaragozanos supo defender esta Ciudad abierta durante dos meses. En este tiempo hicieron los franceses ataques desesperados y un fuego horrible de cañon , obus y mortero pero habiendo sufrido pérdidas enormes se retiró vergonzosamente á Navarra el 14 de Agosto.

Ultimamente el ejército de Duhesme en Cataluña fué acometido varias veces por los valientes catalanes , los que en las batallas del Bruch de Manresa y otras les mataron mucha gente. Los franceses dieron ataques bruscos para apoderarse de las plazas de Girona , Rosas y Hostalrich , pero fueron constantemente rechazados con pérdida. En seguida foamalizaron el sitio de Girona, que tuvieron que levantar habiendo sido batidos por la division del conde de Caldagues que tomó su artillería &c. Vencido el enemigo por todas partes , tuvo que buscar su seguridad en las murallas de Barcelona y de Figueras.

Despues de la fuerza de Bayona tambien descripta por D. Pedro Ceballos llegó José Bonaparte á Madrid ácia el 20 de julio con gran sequito , y una escolta de 40 hombres. Supo al mismo tiempo los desastres sufridos en todas partes por los invencibles de su hermano, y la total destruccion del ejército de Dupont en la batalla de Bailen. Lleno de terror igualmente que sus generales se retira precipitadamente de Madrid abandonando mas de 30 enfermos, y buscando en la frialdad de los Pirineos su pavor y su verguenza. Las reliquias de los ejércitos de Bonaparte, con los que habia ganado tantas batallas , destruido

tantos tronos, y dictado la ley al continente, huyen por todas partes en España en el mes de Agosto y se concentran en Navarra, y en las provincias Bascongadas.

Tal fué el brillante resultado de prodigiosos esfuerzos hechos por la nacion española en la primera campaña, para sostener su independencia, y vengar su honor indignamente ultratajado. Su gloria llegó al mas alto grado, y su energía y lealtad, llenáron al mundo de admiracion.

La insurreccion de España puso á Junot y su ejército en la situacion mas crítica. Viéndose abandonado de la mayor parte de las tropas españolas que lo acompañaron á Portugal, hizo prisioneras las que estaban inmediatas á Lisboa. La guarnicion española de Oporto, aprisionó á los franceses que habia en ella, y despues de entregar la ciudad á su legítimo soberano entre las aclamaciones de los portugueses reconocidos, voló á Castilla á pelear con los enemigos de su pátria, mientras que las tropas españolas de Extremadura fomentaban la insurreccion portuguesa, y bloqueaban la plaza de Yelves donde habia guarnicion francesa.

Estrechado de este modo Junot por todas partes, fué batido su ejército en Roleya el 17 de Agosto, y en Vimieira el 21 por el ejército de Sir Arthur Wellesley, hoy Lord Wellington. Junot se vió obligado á capitular entregando quanto poseía en Portugal. En el espacio de 9 meses habia perdido la mitad de su ejército, pues el número de franceses enviados por mar, conforme al convenio de Cintra de 30 de Agosto no pasó de 150 hombres.

Bonaparte permaneció en Bayona hasta que supo el resultado de la batalla de Bailen. Entónces espumando cólera partió á Paris, dió orden para que el grande ejército de Alemania marcharse en posta á la

península; compelió á la Holanda, la Confederacion del Rin, el Ducado de Varsovia y la Italia toda entera, á concurrir con numerosos contingentes de tropa, y decretó dos conscripciones de 800 hombres cada una.

Mientras que estas órdenes se executaban con tanta celeridad como exáctitud, se urdió una entrevista en Erfuth con el emperador de Rusia, para quedar seguro de sus buenas intenciones. Por desgracia consiguió lo que deseaba, y nada le impidió reunir la mayor parte de la fuerza armada de la Europa, contra la España.

En octubre de 1809 vino Bonaparte á España y estableció su cuartel general en Vitoria donde se hallaba su hermano José despues de la huida de Madrid. Traia consigo al mariscal Berthier en calidad de Mayor general del ejército y al mariscal Jourdan como segundo mayor general.

El ejército frances reunido en los Pirineos estaba mandado por otros nueve mariscales y mas de 150 generales tanto de division como de brigada. Se hallaba distribuido del modo siguiente.

- | | |
|----------------|--|
| Primer Cuerpo. | Mariscal Victor, duque de Belluno. |
| Segundo. | Mariscal Soult, duque de Dalmacia. |
| Tercero. | Mariscal Moncey, duque de Cornegliano. |
| Quarto. | Mariscal Lefebre, duque de Danzick. |
| Quinto. | Mariscal Mortier, duque de Treviso. |
| Sexto. | Mariscal Ney, duque de Elchingen. |
| Séptimo. | Coronel general Saint Cir, en Cataluña. |
| Octavo. | Coronel general Junot, duque de Abrantes. |
| Caballería. | Comandante general el Mariscal Bessieres, duque de Istria. |

El ejército de reserva en Bayona á las órdenes del mariscal Kellerman, duque de Valmi.

Esta inmensa fuerza mandada por Bonaparte en persona, obró del modo siguiente.

Los cuerpos de Victor y Lefebre, formando la derecha del ejército francés debían operar en Vizcaya, contra el ejército de Galicia y Asturias, mandado por el general Blake que acababa de reforzarse con las tropas, que dichosamente salvó de Dinamarca el marqués de la Romana. Este ejército hechó á los franceses de Bilbao en el mes de octubre; pero sabedor sin duda el general Blake, del numeroso refuerzo que acababa de recibir el enemigo, empezó á retirarse de Vizcaya. Sostuvo combates muy duros, sobre todo en Sornosa y Valmaceda donde los franceses fueron rechazados. El 9 y 10 de noviembre se dió la batalla de Espinosa en la que los españoles hicieron prodigios de valor; pero cargados por un enemigo que se reforzaba á cada momento, se retiraron á Reinosa habiendo perdido á los quatro valientes generales Acevedo, Quirós, San-Roman y Riquelme. Esta campaña hizo mucho honor al general Blake: dirigió una retirada larga, y difícil, disputando el terreno á palmos á un enemigo muy superior, y causándole muchas pérdidas.

El cuerpo de Soult seguido por Bonaparte con su guardia imperial, y por José con su guardia escogida venida de Nápoles, y compuesta de 40 franceses, se dirigió por el centro sobre Búrgos, donde hubo una batalla cerca de la Ciudad, en la que el ejército de Extremadura á las órdenes del Conde de Belveder fué arrollado.

Los cuerpos de Moncey, Mortier y Ney, fueron empleados en la izquierda contra los ejércitos de Andalucía y Aragón á las órdenes de los generales Castaños y Palafox. Despues de algunas acciones parciales, se dió la batalla de Tudela desgraciada para los españoles. El ejército de Palafox marchó sobre Zara-

goza , y el de Castaños se retiró por Calatayud y Sigüenza. Su retaguardia mandada por el general Venegas fué atacada en Bribiescas por una division enemiga muy superior en fuerzas ; pero los franceses fueron batidos , y el ejército español continuó en retirada sin ser molestado.

Despues de estas diferentes operaciones que tuvieron lugar en el corto espacio de un mes , dexando Bonaparte los cuerpos de Moncey y Mortier para conquistar el Aragon , y los de Soult y Junot para observar el ejército ingles de S. Juan Moore que se habia reunido en el reyno de Leon , se puso en movimiento sobre Madrid con su guardia , la de José , los cuerpos de Victor , de Lefebre y Ney , y la caballería de Bessieres. Marcháron estas tropas las unas por Valladolid y Guadarrama , y las otras por Somosierra. Este último paso estaba defendido por el ejército de Extremadura , á las órdenes del general San-Juan el que resistió con valor á un terrible ataque hecho con fuerzas infinitamente superiores , pero que tuvo que ceder y retirarse , presentándose las avanzadas francesas delante de Madrid el 1. de diciembre.

Bonaparte estableció su quartel general el 2 en Chamartin á una legua de la villa , que fué atacada por 6300 hombres escogidos de las tropas francesas.

Los madrileños se admiráron al verse en tal estado casi en el mismo momento en que habian recibido la noticia de los desastres de los ejércitos patriotas. Hasta entónces, pocos habian creido que Bonaparte hubiese llegado á España, y estaban mal instruidos de la inmensa fuerza que lo acompañaba. A pesar de todo , esta noble poblacion se mostró segunda vez digna de ser la capital de las Españas , por la defensa que hizo , contra un enemigo formidable , no pudiendo contar en su recinto mas que con dos , ó tres mil hombres de tropa reglada ; pero el entusiasmo patrio-

tico de sus habitantes formó un ejército. Hombres y mugeres de todas clases, corren à guarnecer las puertas mal fortificadas por la premura del tiempo, que fueron atacadas á la vez por varias ocasiones el 2 y 3 de diciembre, y siempre rechazados los franceses.

No obstante habiendo dirigido su ataque principal contra el Retiro, que domina á Madrid lo tomaron el 3 no sin pérdida considerable del enemigo. Los patriotas se refugiaron á la calle de Alcalá donde habian colocado una batería. Una fuerte columna francesa acometió por tres ó quatro veces para tomarla, pero en vano; fueron rechazados constantemente por un fuego vivo de metralla.

En esta situacion propuso Bonaparte una capitulacion, que habiendo sido aceptada, tomaron los franceses posesion de la villa el 4 de diciembre al medio dia.

El séptimo cuerpo que San-Cir condujo á Cataluña por el mes de octubre reunido á las tropas de Duhesme, tuvo muchos encuentros sangrientos con el ejército español del general Reding, que continuó manteniendo la campaña con mucha gloria.

Dado algun reposo á sus tropas, Bonaparte dejó en Madrid á su hermano, con los cuerpos de Victor y Lefebre apostados en el Tajo; y con su guardia imperial y el cuerpo de Ney se unió á Soult para atacar el ejército de S. Juan Moore. Salió de Madrid el 20 de diciembre con un tiempo sumamente frio, y de nieve que le hizo perder gran número de hombres y caballos en el paso de los montes de Guadarrama, como en las marchas largas y penosas hasta Benavente.

Mas de 500 franceses se reunieron en aquel punto. El general Moore instruido á tiempo del plan de Bonaparte emprendió su retirada por el camino de la Coruña; los franceses le siguiéron con su acostum-

brada celeridad, y á poco hubo un encuentro en las orillas del Ezla. El famoso regimiento de cazadores de á caballo de la guardia imperial, mandado por el general Lefebre Desnouttes se aventuró á pasar el rio persiguiendo á los ingleses, pero fueron tan bien recibidos que o quedaron muertos, ó prisioneros con su comandante.

Los cuerpos de Ney y Soult seguian á los ingleses, y Bonaparte despues de presenciar la derrota de uno de sus mejores regimientos de caballería, se puso en camino para Paris á donde le llamaban las disposiciones hostiles del Austria. Llevó consigo la guardia imperial y los mariscales Bertier, Lefebre y Bessieres.

Al dexar la España, conociendo que sus tropas hacian pocos progresos en Aragon, las reforzó con el cuerpo de Junot, dando el mando de todas al feroz mariscal Lannes con orden de tomar, ó destruir á Zaragoza.

Continuose el sitio de esta ciudad con una actividad asombrosa. A un mismo tiempo se emplearon todos los recursos del arte contra ella, y los tres cuerpos del ejército francés hubieran perecido delante de sus muros sino hubiese sobrevenido una desoladora epidemia, que consumió la mitad de los habitantes y de la guarnicion.

La inmortal Zaragoza despues de haber sostenido en el espacio de ocho meses ciento veinte y quatro dias de sitio, noventa combates, el fuego infernal de setenta cañones y doce morteros, los esfuerzos de setenta mil hombres de las mejores tropas francesas y sobre todo una peste que destruyó mas de treinta mil personas; habiendo consumido sus municiones y víveres se rindió por capitulacion el 21 de Febrero de 1809. Los franceses al entrar se asombraron viendo no encontraban mas que ruinas cubiertas de cadáveres y moribundos, pero esto no impidió que pocas horas

despues cometiesen los mayores excesos. El valiente general Palafox aunque acometido de una grave enfermedad fué inmediatamente conducido prisionero á Francia. La pérdida de los franceses en los dos sitios de Zaragoza fué enorme.

Despues de la salida de Bonaparte para Francia, tomó el mando de los exércitos franceses su hermano José, teniendo á su lado á Jourdan en calidad de mayor general, Belliard gobernador de Madrid, y á Dessoles uno de los mejores generales de Francia mandando una division de reserva.

A principios de enero de 1809 una parte del cuerpo de Victor fué batido y echado de Tarazona por la vanguardia del exército del duque del Infantado, á las órdenes del general Venegas, lo que atraxo la atencion del enemigo que reunió fuerzas muy superiores, y batió sobre Ucles la division de Venegas.

Despues de este revés, reunidas las tropas del duque del Infantado á las de Sierra Morena al mando del Conde de Cartojal, fué enviado el duque de Alburquerque con una division para distraer al enemigo de toda empresa contra el exército español que se formaba en Extremadura. Habiendose adelantado hasta las cercanías de Toledo, sorprendió Alburquerque al enemigo en Mora el 18 de febrero, tomando sus bagages y causandole mucha pérdida de hombres y caballos. El 22 fué atacado en Consuegra por Sebastiani que habia reemplazado á Lefebre en el mando del quarto cuerpo. Los españoles despues de haberse batido con valor, se retiraron en buen orden á Villalta habiendo muerto 400 franceses, que igualmente retrogradaron abandonando 2 piezas de artillería y un caxon.

Soult y Ney siguiéron al exército ingles hasta la Coruña donde el 16 de enero se dió una batalla en la que los franceses aunque con doble fuerza, fueron

batidos con mucha pérdida. El ejército inglés habiendo perdido á su general, se embarcó en la Coruña para volver á Inglaterra. El cuerpo de Ney ocupó los principales puntos de Galicia, mientras que Soult marchaba sobre Oporto.

La campaña de los ingleses en el Norte de la Península dió tiempo á los españoles para aumentar sus fuerzas en el Sur. El ejército del conde de Cartojal en la Mancha, y el del general Cuesta en extremadura, fuéron puestos en un pie respetable. Esta aptitud de los españoles inquietaba á José Bonaparte.

Después de la toma de Zaragoza, Lannes y Junot volviéron á Francia. El tercer cuerpo quedó en Aragon á las órdenes del general Suchet; el octavo que mandaba Junot, fué suprimido y sus tropas distribuidas en gran parte en los cuerpos de Victor y Sebastiani que estaban sobre el Tajo. El quinto cuerpo al mando de Mortier se extendió por Castilla la Vieja para mantener comunicacion con todo el ejército francés.

Dispuestas así las cosas avanzó Víctor por Extremadura, y Sebastiani por la Mancha, y diéron en marzo las dos batallas de Medellín y Ciudad Real que se perdieron por los españoles. A pesar de estos triunfos, los franceses no siguiéron porque esperaban que igualmente Soult obtendría triunfos en Portugal, lo que por fortuna no sucedió, gracias á los esfuerzos de los ingleses y portugueses á las órdenes del general Wellesley.

Hacíase la guerra con viveza en Cataluña. La plaza de Rosas después de una larga y gloriosa resistencia, cayó en poder del enemigo. Los patriotas tuvieron tambien la desventura de perder cerca de Valls una gran batalla que duró el 24 y 25 de febrero, el valiente general Reding fué herido y murió algunos dias después, siendo reemplazado por el general Cospigui.

Volvimos á Galicia. El marques de la Romana despues de la invasion de Galicia, consiguió reunir algunas tropas en la provincia de Orense, y levantar à los gallegos en masa. Atacados los franceses por el paisanage en todos sus puntos débiles, pierden mucha gente en esta clase de guerra. Ney tan conocido por su avaricia como por su crueldad, hizo saquear y quemar unos cien pueblos baxo el pretexto de haber muerto à soldados franceses, y esta providencia fomentó la insurreccion, de que se formáron numerosos cuerpos de patriotas.

El de las órdenes del general Mendizabal batió al enemigo el 18 de marzo en Villafranca del Bierzo; le hizo 800 prisioneros con muchas armas y municiones. Otro, mandado por el capitan Murillo, se apoderó de Vigo en el mes de abril y hizo prisionera toda su guarnicion, fuerte de 1300 hombres. Quinientos franceses que salieron de Tuy en socorro de Vigo, fueron pasados à cuchillo por el mismo cuerpo español de Murillo.

La brillante accion del general Mendizabal en Villafranca, y los movimientos que hacian los patriotas de Asturias baxo la direccion del marques de la Romana, inquietaban mucho por la espalda al cuerpo de Ney y su comunicacion con las Castillas. Para evitar este inconveniente dispuso el enemigo con mucho secreto una expedicion para Asturias. Penetró Ney rápidamente por los desfiladeros de Galicia, mientras Kellerman acometia con su division del reino de Leon, y se rennieron en Oviedo. Esta operacion que no dexó de costar gente à los franceses, les fué inútil pues los patriotas se refugiáron à las montañas, y al cabo de algunos dias evacuáron los franceses el pais.

Los gallegos se aprovecharon de la corta ausencia de Ney para acelerar la obra de su libertad. Una division á las órdenes del general Mahy batió à los fran-

cesés sobre Lugo el 18 y 19 de mayo, y los obligó à refugiarse en la ciudad. Pocos dias despues fueron hechos prisioneros en número de tres à quatro mil, con gran número de fusiles y provisiones. La division del general Carrera fué atacada por los franceses el 23 de mayo cerca de Santiago; los rechazó con gran pérdida de muertos heridos y prisioneros, y los españoles tomaron la ciudad.

Sabedor Ney de estos desastres se apresuró à reunir fuerzas en la Coruña. Carrera se replegó entonces en direccion à Vigo, y tomó posicion con el conde Noroña en el puente de S. Payo. El 7 de junio fueron atacados por un cuerpo de 8 à 102 hombres mandados por Ney en persona. Rechazados los franceses por tres veces con mucha pérdida tuvieron que retirarse por el camino de la Coruña. El fuego bien dirigido de las cañoneras españolas que estaban en el rio contribuyó mucho à la gloria de este dia.

Las ventajas conseguidas por los gallegos hicieron tambien muy crítica la situacion de Soult. A precio de muchas fatigas y sangre habia conseguido ocupar á Oporto; pero cortada enteramente su comunicacion con Ney, por la insurreccion de Galicia, y batido el 11 y 12 de mayo sobre el Duero por el general Wellesley solo pudo evitar su total ruina abandonando su artillería, municiones, equipaje, hospitales &c. y huyendo vergenzosamente.

Luego que Ney supo la suerte de Soult, se apresuró tambien á evacuar la Galicia, y los dos volvieron á Castilla à fines de junio, llenos de humillacion, despues de haber sacrificado inutilmente durante seis meses dos tercios de sus fuerzas.

Libre la Galicia, Asturias, y el reino de Leon de los vándalos devastadores de Bonaparte; organizó el marques de la Romana un ejército de consideracion, que baxo el nombre de la izquierda, ha hecho servicios considerables.

La division del general Ballesteros batió á los franceses mandados por Bonet, y ocupó á Santander ; pero en seguida fué sorprendido y batido por el mismo Bonet , y se retiró á Gijón.

El general Blake habiendo organizado un ejército en los confines de Aragon , Valencia y Cataluña , penetró por mayo en Aragon , para sostener á los patriotas que habian derrotado 1500 franceses en Monzon. El 23 fué atacado fuertemente por Suchet en los llanos de Alcañiz ; los rechazó quatro veces con pérdida de 200 hombres y se retiraron. Suchet recibió refuerzos , y atacó algunas semanas despues á Blake en Belchite , y el ejército español se dispersó. El general Blake pasó en seguida á tomar el mando de Cataluña.

Por el mes de julio el ejército de Extremadura á las órdenes de Cuesta , y el de la Mancha á las de Venegas habian reparado su pérdida , y se encontraban en mejor estado que nunca , lo habian estado. El general Wellesley despues de arrojar á los franceses de Portugal habia concertado con los generales españoles un plan de campaña para hechar á los franceses de Madrid , y consiguiendo á él se adelantó á Extremadura y unió al general Cuesta. El 27 y 28 de julio los aliados fueron atacados por un ejército de 35 á 40000 hombres á las órdenes de José Bonaparte , de Victor y Jourdan. Los franceses dirigieron su principal ataque á la izquierda que ocupaban los ingleses, pero fueron completamente batidos y perdiéron cerca de 10000 hombres. Esta jornada hizo mucho honor al ejército ingles y á su general Wellesley , que con este motivo fué elevado á la dignidad de par , baxo el título de Lord Wellington.

Al mismo tiempo con corta diferencia , llegó el general Venegas sobre el Tajo , y la vanguardia de su ejército mandada por el general Giron batió á los franceses en Aranjuez , y los persiguió hasta tres leguas de Madrid , pero no habiendo avanzado el ejército aliado,

despues de la victoria de Talavera , tomó Venegas posicion en Almonacid.

Con el designio de impedir que los aliados marchasen sobre Madrid , Soult , Mortier y Ney que estaban en Castilla la vieja , baxáron por el puerto de Baños y Plasencia sobre la retaguardia del ejército anglo español. Este movimiento decidió à los generales Wellington y Cuesta à retirarse del otro lado del Tajo en Extremadura y no proseguir , cogiendo las ventajas de la batalla de Talavera.

El ejército de José Bonaparte se habia reconcentrado despues de la accion de Talavera en Toledo , y por la llegada de Soult sobre la derecha del Tajo , se vió libre de todo temor con respeto à las fuerzas de Wellington y Cuesta.

Reforzado José con el cuerpo de Sebastiani atacó el 11 de agosto el ejército de Venegas en Almonacid. La accion fué ostinada y aunque el campo quedó à los franceses, perdiéron mucha mas gente que los españoles.

Despues de la retirada del ejército anglo español à Extremadura , se encargó al duque de Alburquerque la defensa del puente del Arzobispo ; en el que fué sorprendido y dispersado por la caballería de Mortier, que pasó el rio por un vado desconocido , ó descuidado de los españoles.

El duque del Parque habia reemplazado al marques de la Romana en el mando del ejército de la izquierda, el que en fuerza de cerca de 30000 hombres habia baxado de Galicia à la provincia de Salamanca y tomado posicion en Tamames. Fué atacado el 18 de octubre por el sexto cuerpo mandado en ausencia de Ney por el general Marchand , el que fué enteramente desecho con pérdida de 3000 enemigos. Otra accion casi tan funesta como la de Tamames , sucedió en Medina del Campo , persiguiendo los españoles à los franceses espada en mano hasta Tordesillas. No obstante habien-

do recibido refuerzos el ejército francés avanzó de nuevo y su numerosa caballería cargó con impetuosidad al ejército español, en el momento que pasaba el puente de Alba de Tórmes. La infantería española mandada por los generales Mendizabal y Carrera formaron el cuadro y sostuvieron el ataque con firmeza, logrando rechazar al enemigo con pérdida.

El Mariscal Augereau habia entrado en Cataluña durante la primavera con un nuevo ejército. Por junio sitió á Gerona plaza de tercer orden, y sostuvo un sitio el mas célebre quizás que se encuentra en la historia de las guerras modernas. Duró siete meses en los quales la guarnicion á las órdenes del inmortal Alvarez, verificó varias salidas. El general Blake hizo esfuerzos para socorrer la plaza, y aun logró introducir dos, á tres convoyes atravesando la línea enemiga, pero reforzándose el enemigo continuamente estrechaba el sitio con nuevo vigor. A pesar de todo, solo despues de estar desechas todas las obras exteriores de la plaza, y de haber sufrido ocho asaltos, consintió aquel pequeño número de héroes agoviados con tantos desastres, á capitular, y Gerona se rindió el 12 de diciembre, sacrificando los franceses mas de 120 hombres para tomar un pueblo de ruinas.

En el corriente del año de 1809 se empezaron á manifestar las famosas *guerrillas*, ó cuerpos de voluntarios á pie y á caballo que conociendo perfectamente el terreno, se han hecho tan temibles al enemigo, por su valor é infatigable actividad. Entre el gran número que existen las mas señaladas son la del Empecinado en las inmediaciones de Madrid, las de los curas Tapia y Merino, en Castilla la Vieja, la de Erazo y Amor en las provincias de Soria y Rioja, de Mina en Navarra, de Renovales en el Valle del Roncal, de Longa en Alava, del Marquesito en Asturias, de Don Julian Sanchez en la provincia de Salamanca, de Saornik en Castilla la Nueva, de Mir, y Francisquete en la Mancha

y de Rovira y Claros en Cataluña; muchos de estos gefes que en su principio tenían un puñado de hombres, han conseguido reunir en ménos de un año, divisiones de dos y quatro mil hombres, que han formado, y equipado con despojos del enemigo de quien son el terror. Atacan, ó destruyen los destacamentos cortos, ó guardias débiles, interceptan convoyes, correos, equipajes, viveres, é inquietan de tal modo á los franceses, que hace mucho tiempo no se atreven á viajar, aun por los caminos reales, sino en caravanas y escoltados por mil, ó dos mil hombres de tropa.

Estas guerrillas han hecho un gran número de prisioneros, entre ellos al general Franceschi, al Coronel Antoine sobrino de José, ayudante de campo de Bertier, al Coronel Banks que llevaba á Madrid la noticia de la paz con el Austria, el Coronel renegado Portugues conde de Sabugal, el correo que conducia á Soult su despacho de mayor general, el que el ministro de José, Azanza expidió de Paris confirmando oficialmente que el rey su amo no era mas de un fantasma, y que Bonaparte iba á incorporar la España á su imperio, y otros muchos correos que han dado informes utilísimos á los patriotas.

La junta central instada vivamente por los clamores de los expatriados de Madrid, resolvió hacer una segunda tentativa para ocupar la capital. Las tropas españolas se habian conducido con honor en Talavera, Aranjuez, Almonacid, y Tamames, y se sentia no haber obtenido un gran resultado de estas acciones gloriosas que costaron tantos hombres al enemigo; era necesario dar un gran golpe ántes de la llegada de las fuerzas que anunciaban de francia.

Las Tropas de Extremadura, escepto la division del duque de Alburquerque fueron reunidas en el otoño á las de la Mancha, y formaron el mejor ejército, que jamas ha tenido la España. Ascendia á mas de 500 hombres efectivos entre los que se contaban 70 de caba-

Ilería todos bien armados y equipados. Entre ellos no habia á la verdad gran número de soldados viejos, pero todos se habian fogueado.

El mando de este famoso ejército se confió al general Areizaga, el que militarmente no era conocido sino como un valiente coronel, y por haber mandado una division á las órdenes de Blake en las batallas de Alcañiz y Belchite; pero se suponía atrevido y emprendedor, qualidades que deseaba el partido dominante de Sevilla.

Marcha rápidamente de la Carolina à principios de noviembre; su caballería tuvo dos, ò tres brillantes acciones de vanguardia, y el ejército llega al Tajo. Se hechó un puente frente à Santa Cruz de la Zarza, y una division pasó el rio. Fuertes lluvias sobrevienen improvisamente y paralizan el movimiento del ejército español, mientras que los franceses dueños de los caminos reales, y de los puentes, tienen lugar de reunirse y prepararse.

El general Areizaga no juzgó conveniente seguir el camino que se habia propuesto, ni retirarse en direccion à Cuenca y Valencia, con lo que hubiera evitado un encuentro desventajoso; y haciendo mover aun mismo tiempo la division de Alburquerque por Talavera, y el ejército del duque del Parque en Castilla la Vieja, era probable que los franceses se viesén obligados à abandonar à Madrid. En lugar de esto el general Areizaga se dirigió à Ocaña para tomar el camino Real de Andalucía.

Jourdan habia vuelto à francia en desgracia, despues de la batalla de Talavera, y la direccion de la guerra se hallaba confiada à un hombre mucho más hábil que el. Soult el primer capitán entre los mariscales de francia le reemplazó en el encargo de mayor general. En pocos dias reunió tropas de diferentes puntos lejanos, y mientras que los españoles estaban en-

fangados en Santa Cruz de la Zarza, el ejército frances pasó el Tajo por la puente de Toledo, y Aranjuez y fué à sorprenderla à Ocaña casi al mismo tiempo que llegaban desordenados. Pocas horas bastaron à Soult para derrotar el ejército español.

Este ha sido el golpe mas terrible que han recibido los patriotas desde el principio de la guerra. Gran número de prisioneros, casi toda la artillería, las municiones, equipajes, y almacenes inmensos de víveres cayeron en poder del enemigo. Solo la division del general Vigodel, y una partida de la caballería del general Freire llegaron en buen orden à la Carolina. La dispersion fué tal que dos meses despues de la batalla de Ocaña à penas se habian reunido 250 hombres en Sierra Morena. Si los franceses hubieran avanzado inmediatamente, no hubieran encontrado obstáculo hasta Cádiz; se detuviéron sin duda porque no tenian en aquel momento fuerza de reserva para cubrir el inmenso pais que quedaba à retaguardia.

Bonaparte habia concluido un armisticio con el Austria por julio, y la paz se firmó en octubre. Envió inmediatamente grandes refuerzos à España, que empezaron à entrar à fines de 1809 y en su consecuencia se resolvió la deseada conquista de las Andalucias. Un ejército de 50 à 600 franceses reunidos al efecto en la Mancha, se puso en movimiento, el mes de enero de 810 à las órdenes de Soult y de José. El cuerpo de Victor à la derecha penetró por el Almaden y Puerto del Rey, y franqueó las posiciones de Despeñaperros y Santa Elena, mientras estas eran atacadas del frente, por el centro del ejército frances compuesto del cuerpo de Mortier, de la guardia de José, y la division Dessoles. El ejército español mandado aun por el general Areizaga, fué batido y disperso y los franceses desembocaron el 20 de enero en las llanuras de Córdoba.

El cuerpo de Sebastiani que formaba la izquierda del ejército frances , forzó al mismo tiempo el paso de Montizon que se dirige à Jaen. Tuvo un combate obstinado con la division española à las órdenes del general Castejon, la que fué parte destruida y parte prisionera con su comandante en los confines del Reyno de Granada. En Alcalá la Real tuvo Sebastiani otro choque vivísimo , con la caballería del general Freire el que se retiró por Guadix à Murcia.

Saveadores en Málaga que los franceses habian pasado la Sierra , corre el pueblo tumultuado à las armas y se pone à las órdenes del coronel Abello que tomó algunas medidas para defender la ciudad ; pero Sebastiani marchó sobre él inmediatamente , dispersó à los patriotas en dos ò tres encuentros , y ocupó à Málaga y sus cercanias.

La division del duque de Alburquerque que estaba en Extremadura hizo un movimiento retrogrado para cubrir à Sevilla , pero no hallándose con fuerzas suficientes , marchó rápidamente sobre Cádiz siguiéndole los alcances el cuerpo de Victor que llegó dos dias despues que el , delante de la Isla de Leon.

La division Dessoles quedó en el reyno de Jaen y Córdoba , y José con su guardia y el cuerpo de Mortier , hizo su entrada en Sevilla.

Luego que el ejército español de la izquierda supo la invasion de las Andalucias baxó por Baños à Extremadura en donde el marques de la Romana volvió à tomar el mando. El cuerpo de Mortier se desracó inmediatamente contra el , y teniendo algunos choques en que padeció bastante , se replegó sobre Sevilla.

Reforzado el 2.º cuerpo mandado entónces por Regnier con nuevas tropas venidas de Francia , salió de Talavera y Almaraz para Extremadura , lo que obligó al marques de la Romana à replegarse sobre Badajoz.

Victor empezó innumerables trabajos para bloquear

la Isla de Leon y la bahia de Cádiz, siendo continuamente molestado por las tropas españolas é inglesas reunidas en aquel punto interesante, y principalmente por el continuo y acertado fuego de las fosillas de las dos naciones. El establecimiento de las baterías de Rota, Santa Catalina, Puerto de Santa María, Trocadero, Puerto Real y sobre todo la línea del río Santi-Petri, como igualmente la toma de Matagorda costó mucha gente á los franceses.

En este tiempo hizo Sebastiani por el mes de marzo una incursion en el reino de Murcia mientras Suchel con un cuerpo de Aragon marchaba sobre Valencia. Su plan era atacar aun mismo tiempo por Norte y Sur estas dos provincias, destruir sus fuerzas, apoderase de las capitales, y de las plazas fuertes, y establecer comunicacion entre los cuerpos del Este de la península y las tropas que acababan de ocupar las Andalucias. Los Valencianos supieron defender segunda vez su capital, y Suchet se vió obligado á tomar de nuevo el camino de Aragon. Sebastiani tuvo que retirarse de Murcia á Granada, no habiendo conseguido uno, ni otro en esta expedicion en que perdiéron alguna gente, sino animar el odio de los habitantes, por el pillage y devastacion cometidos por las tropas francesas.

Las tropas que llegaban de francia desde principio del invierno, formáron sucesivamente en Castilla la Vieja, el grande ejército de Massena, destinado por Bonaparte á la execucion del proyecto, que con tanto énfasis habia anunciado, de echar á los ingleses al mar, y plantar sus águilas en las fortalezas de Lisboa.

A mas del 2.º cuerpo mandado por Regnier que se dirigió sobre el Guadiana, el 6.º cuerpo que estaba sobre Ciudad-Rodrigo á las órdenes de Ney el 8.º de Junot que se formaba de nuevo en el reino de Leon, pertenecian tambien á este ejército, con un noveno cuerpo que se creó y á las órdenes de Drouet servian de reserva.

Una division mandada por Bonet entró durante el invierno en Asturias, y se apoderó de Oviedo y Gijon y otros puntos importantes.

Mientras que el enemigo hacia grandes preparativos para la expedicion de Portugal, el cuerpo de Junot se ocupó en el sitio de Astorga. Esta pequeña ciudad que el año precedente habia sido ocupada por los exércitos beligerantes indistinta, y sucesivamente no podia considerarse como una fortificacion; pero el coronel Santoscildes, digno rival del héroe de Gerona se encargó de su defensa con una guarnicion de cerca de tres mil hombres. Despues de un sitio dilatado y obstinado, abrió el enemigo brechas de consideracion, y dió algunos asaltos en que fué constantemente rechazado. Al fin los restos de la guarnicion, rendidos à la fatiga, y falta de víveres, capituláron habiendo perdido Junot durante el sitio cerca de 30 hombres.

El general Augereau en Cataluña despues de la toma de Gerona, sufrió algunos reveses, por la actividad y energia del nuevo general O'Donnell. Bonaparte retiró à este mariscal y lo reemplazó Maldonald con su quarto exército que no fué mas dichoso, pues desde el mes de marzo tuvo varios encuentros con O'Donnell en los que perdió de 6 á 80 hombres.

No obstante esto, una de sus divisiones mandada por Verdier sitiaba hacia quatro meses el Castillo de Hostalrich cuya valerosa guarnicion despues de sostener un horroroso bombeo, y de haber consumido sus víveres, se habrió paso á la bayoneta por medio de las filas enemigas en la noche del 12 de mayo. Su digno gobernador Don Julian de Estrada, con algunos oficiales, y un centenar de soldados fuéron muertos, ó prisioneros en esta tan arrojada como difícil empresa, y el resto de su guarnicion en número de 700 hombres, llegó felizmente à Tarragona.

Para labar la afrenta que recibió Suchet en Valencia

puso sitio á Lérida y Mequinenza. La primera aunque bien provista de medios de defensa , y resistencia , se defendió mal , y fué tomada en el mes de mayo. La segunda que es una pequeña, y debil fortaleza de Aragon, despues de una buena defensa se rindió el 8 de junio.

En este tiempo el general Villacampa , con un pequeño número de tropas que habia reunido , conseguia ventajas en el medio dia de Aragon , mediante varias acciones gloriosas que costaron algunos miles de hombres á los franceses.

Las guerrillas hacian prodigios por todas partes. En Andalucia pasado el primer terror de la invasion se formaron tambien algunas, con particularidad en los montes de Ronda y Granada. Tan incomodado Sout de sus ventajas, como de los movimientos del pequeño cuerpo del Condado de Niebla , á las órdenes del general Copons, publicó el 7 de mayo en Sevilla una proclama que entre otras medidas atroces, contenia la declaracion de que en España solo se conocia el ejército del rey José, y que en su consecuencia todo español de qualquiera clase que fuese que se aprendiese con las armas en las mano , seria considerado como bandido y fusilado inmediatamente. La Regencia de España publicó en el acto un edicto , ordenando represalias contra los franceses ; medida que contuvo algo la ferocidad de Sout , y sus satélites.

Ocupadas las Asturias y tomada Astorga, juzgó Masseña conveniente tomar á Ciudad-Rodrigo , y Almeida ántes de entrar en Portugal. La primera era una ciudad antigua , lo mas de quarto orden , con una guarnicion de 6 á 7000 hombres la mayor parte de reclutas; pero su valiente Gobernador el general Herrasti , ofreció defenderla hasta el último extremo , y cumplió su palabra. Habiendo desechado con desprecio , diferentes intimaciones que se le hicieron , fué sitiado en regla por una fuerza numerosa á las órdenes de Ney. Ciudad Ro-

drigo se defendió cerca de tres meses, y no capituló sino despues de doce dias de tener habierta una brecha practicable de 25 toesas. Su rendicion, se verificó el 10 de julio, y la conducta magnánima de su Gobernador y guarnicion, excitó la admiracion de los exércitos ingles, portugues, y frances, que estaban en sus inmediaciones, costándole à Ney su conquista de 6 à 70 hombres.

La dilatada y obstinada defensa de esta plaza, retardó mucho la entrada de los franceses en Portugal, y dió tiempo à los aliados de reforzarse y prepararse para la memorable campaña que acaba de inmortalizar al Lord Wellington.

Ney franqueó la frontera, y despues de una sangrienta accion sobre el Coa, con la division anglo portuguesa del general Crawford, sitió à Almeida. Esta plaza que solo pudo sostener el fuego dos dias, por el accidente de haberse bolado un almacen de pólvora, incendiado por una bomba enemiga, se rindió el 27 de agosto.

A fines de julio destacó el general Massena una division, contra los gallegos que ocupan la puebla de Sanabria, los que se retiraron à los desfiladeros, y unidos à la brigada portuguesa del general Sivelira, atacaron y tomaron de nuevo la posicion haciendo prisionero un batallon enemigo que la ocupaba.

Por igual tiempo, salió de Ribadeo una pequeña expedicion à las órdenes del comodoro ingles Mends, en la que se embarcó el marquesito con algunos centenares de hombres de su cuerpo. Recorrieron la costa de Cantabria, destruyeron las baterias enemigas, y hicieron algunos prisioneros.

Una segunda expedicion mas considerable salió poco despues de la Coruña à las órdenes del mismo comodoro ingles, con 1200 à 1500 españoles mandados por Renovales, los que desembarcaron en Gijon y ba-

tieron à los franceses ; pero dando à la vela para emprender nuevas operaciones sobrevino una tempestad que frustró la expedicion.

Macdonald , habiendo tenido nuevos reveses en Cataluña , reconcentró su fuerza en Cervera à fines de agosto , para apoyar el sitio que Suchet tenia puesto à Tortosa. El general O'Donnell se aprovechó hábilmente de las circunstancias, y mientras que una parte de sus fuerzas llamaba la atencion à Macdonald , hizo por setiembre una marcha rápida de mas de 30 leguas sobre Labisbal , en donde atacó y tomó 700 hombres con su general Schwarte. Auxiliado por la fragata inglesa Cambrian , tomó tambien las guarniciones de Palamos, San Feliú y otros puntos , con gran cantidad de artillería , víveres y municiones. Esta brillante expedicion no tuvo otro resultado funesto para los españoles , sino la herida que recibió en el talon su digno general. Este contratiempo le obligó à volver à Tarragona , donde entró con 1400 prisioneros , entre los que se contaba un general y varios oficiales.

Para mejor recoger el fruto de esta dichosa expedicion , marchó el marques de Campo Verde contra una division de 2000 franceses que estaban cerca de Puircega , y los atacó con tal impetuosidad , que casi todos quedaron destruidos , y su artillería en poder de los españoles. Los que huyeron fueron perseguidos hasta Mont Luis en la Cerdaña francesa , en donde exigieron contribuciones , y quemaron algunos pueblos que hicieron resistencia.

Al mismo tiempo los generales españoles Obispo, Labare, Georget , Eroles , y el coronel Clarós en Cataluña y Villacampa en Aragon , tuvieron encuentros parciales que ocasionaron mucho daño al enemigo.

La guerra que en la misma época se hacia en el Sur no era ménos activa, aunque no tan afortunada. Algunos encuentros entre Blake y Sebastiani , la expedi-

cion de Lacy à la Serrania de Ronda y Moguer, un pequeño desembarco de españoles é ingleses cerca de Marbella, las operaciones de Cádiz, y gran número de acciones sostenidas por las divisiones de Copons, Ballesteros, Carrera, Mendizabal y Butron, contra los cuerpos de Morcier, y Aremberg en Extremadura y en el Condado de Niebla, disminuyeron mucho las fuerzas enemigas. La insurreccion permanente de la Serrania de Ronda, tan sostenida y dirigida por el valiente Valdenebro costaba al enemigo en solo un año mas de 80 hombres. Un acertado bombeo de la flotilla combinada al castillo de Santa Catalina frente de Cádiz, costó al enemigo el comandante general de la artillería francesa. Lenarmont, y otros dos oficiales de grado superior, pérdida muy sentida de los franceses que consideraban el primero como el mejor general de su armada.

El ejército de Massena, despues de la toma de Almeida, se adelantó por la Beira en Portugal y el 27 de setiembre se dió la célebre batalla de Busaco en la que el ejército anglo portugues rechazó al enemigo con pérdida de 80 hombres, los aliados continuaron en el mejor orden su movimiento retrogado hacia la línea inespugnable de Torres Vedras, y el enemigo llegó á Santarem á principios de octubre.

A medida que Massena avanzaba, las milicias portuguesas à las órdenes de su comandante Silveira, Traul, Bacellar Willson Miller, y Blunt, maniobraban por sus espaldas, interceptaban sus destacamentos y convoyes, y cortaban su comunicaciones. El coronel Trant, atacó à Coimbra el 7 de octubre, y aprisionó á 50 enfermos ó heridos enemigos, à los médicos y cirujanos del hospital, con el destacamento que los guardaba. Puede decirse sin exágerar que el paisanaje portugues, y las guerrillas españolas en las provincias limitrofes, completaban el bloqueo del ejército de Massena.

A fines de 1810 la situacion de los franceses en

los diferentes puntos de la península que ocupaban , no era de modo alguno ventajosa , pues á mas de lo que se acaba de referir , las guerillas habian tomado tal aumento á expensas de los mismos enemigos , que algunas de ellas eran ya divisiones respetables. Tal era la del Empecinado , que no dejó de batirse continuamente con columnas francesas , y perseguirlas hasta las puertas de Madrid ; la de Mina que encerró á los franceses en Pamplona , y obligó á su Gobernador á remitirle raciones , y otras que seria muy difuso , referir sus diarias y atrevidas empresas.

Es muy digno de advertirse , que la existencia de alguna de estas guerrillas , fomentadas en país rodeado de enemigos , no ha llegado á salvarse por el gobierno español , sino por los partes oficiales de los franceses.

El principio del año de 1811 se señaló por los reverses de consideracion que sufrieron los españoles. Suchet habia permanecido cerca de cinco meses delante de Tortosa , batiéndose con la guarnicion , que hacia frecuentes salidas , y con algunos destacamentos de patriotas de Cataluña , Aragon y Valencia , que le incomodaban continuamente. Al fin se decidió á sitiar formalmente la plaza , y el cuerpo de Maldonald se acercó por la orilla izquierda del Ebro , mientras que Suchet colocaba las trincheras por la derecha. Al cabo de algunas semanas de un vivo ataque , despues de perdidas las obras avanzadas , y teniendo una brecha practicable , se rindió Tortosa el 2 de enero de 1811. Parte de las tropas de Suchet se extendieron inmediatamente por el medio dia de Aragon , y el valiente Villacampa despues de algunas acciones sangrientas se vió obligado á retirarse á las montañas de Cuenca.

Instruido Bonaparte de la situacion crítica del ejército de Massena , envió durante el invierno algunos refuerzos á España , y la division del general Gardanne tuvo orden de pasar á Portugal para restablecer la co-

municacion y llevar socorros á Massena ; pero fué bati-
 da en las inmediaciones de Viseo por el general Sil-
 veira y obligada á retirarse con precipitacion sobre
 Ciudad-Rodrigo. Entónces el 9.º cuerpo á las órdenes
 de Drovét se puso en marcha de Valladolid , y consi-
 guió unirse con Massena por Viseo y la Guardia. Este
 aumento de fuerzas , no era suficiente para poner á los
 franceses en estado de atacar el ejército de Lord
 Wellington con ventaja , y no hizo sino aumentar las
 dificultades que experimentaban para subsistir.

Obstinado Bonaparte en seguir su plan de expo-
 sar á los ingleses de Portugal , mandó á Soult con-
 currirse á esta grande obra haciendo una poderosa di-
 version por la Extremadura y Alentejo. En consecuen-
 cia salió de Sevilla por enero de 1811 con el cuerpo
 de Mortier , todas las tropas que pudo reunir de An-
 dalucia , y un tren de artillería de sitio considerable.
 Una division francesa salió de Toledo , y se le unió
 por Almaraz en Mérida.

Las tropas que condujo á Lisboa el marques de la
 Romana en octubre de 1810 , volvieron al mando del
 general Mendizabal (despues de la muerte de aquel
 ilustre patriota) á Extremadura para protegerla. Por
 desgracia el enemigo se apoderó de Olivenza donde
 habia una fuerte guarnicion , batió en seguida al ge-
 neral Mendizabal en las inmediaciones de Badajoz , y
 puso sitio á esta plaza que debe considerarse como de
 tercer orden.

La guarnicion mandada por el general Menacho re-
 sistió heroicamente por espacio de algunas semanas , é
 hizo varias salidas que costaron mucha gente á sitiado-
 res y sitiados. En una de ellas Badajoz , perdió á su
 digno y valeroso gobernador , y dueños los franceses
 de los fuertes exteriores , y abierta una brecha prac-
 ticable de 15 toesas , capituló la plaza el 10 de mar-
 zo. La guarnicion salió con sus armas , bagajes y ar-

tillería por la brecha, y quedó prisionera de guerra.

En qualquier otro tiempo la defensa de Badajoz hubiera merecido elogios; pero acostumbrados los españoles á ver renovados en sus días, los prodigios que cuenta la historia de Numancia, y de Sagunto, en las inmortales defensas de Zaragoza, Gerona, Astorga, Ciudad-Rodrigo &c. léjos de quedar satisfechos de los moderados esfuerzos de los gobernadores de Lérida y Tortosa, como de los del sucesor del valiente Menacho en Badajoz, los han considerado como indignos del noble puesto que ocupaban, y han establecido por principio, que en la guerra que hace una nacion magnánima para sostener su independencia, no basta defender las plazas en regla, es necesario sostenerlas hasta el último extremo, á fuerza de constancia y heroismo.

Durante la campaña de Soult en Extremadura, la division del general Ballesteros no estaba ociosa en el Condado de Niebla. Como inquietaba á los franceses, é interceptaba su comunicacion entre Badajoz y Sevilla, marchó el general Gazan contra él, al frente de 70 hombres y el 25 de enero hubo un combate muy vivo en Castillejos que costó á los franceses 1500 hombres. Habiéndose retirado estos algunos dias despues, avanzó Ballesteros con su acostumbrada actividad, y el 19 de febrero atacó la guarnición de Fregenal, que fué casi destruida, les tomó 100 hombres, y 200 caballos con todos sus bagajes, armas y municiones. El 10 de marzo sorprendió en la Palma, no léjos de Sevilla, la division del general Remond, le mató mucha gente, hizo un buen número de prisioneros, dispersó el resto, y se apoderó de porcion de caballos y de toda su artillería.

A fines de febrero una expedicion compuesta de 90 españoles á las órdenes del general Lapeña, y de 40 ingleses y portugueses á las del general Graham, llegó de Cádiz á Tarifa. Interia arrojaban al enemigo

de Veger y Conil, y se dirigian sobre Chiclana, la marina española hechó un puente sobre el rio Santi Petri, para que las tropas de la Isla de Leon pudiesen tener parte en el plan proyectado contra el cuerpo de Victor. Este encargo peligroso, se cumplió á vista del enemigo, cañoneando continuamente por la flotilla española extacionada en el rio. Los franceses aprovechándose de la obscuridad de la noche atacaron dos veces con impetuosidad la cabeza del puente, de donde fueron arrojados á la bayoneta por las tropas que mandaba el general Zayas.

El ejército combinado llegó el 5 de marzo sobre Chiclana y fué atacado por el cuerpo de Victor en Torre Barrosa. La acción fué muy viva, y los franceses completamente batidos por las divisiones de los generales Graham y Lardizabal que se portaron maravillosamente. El enemigo se refugió al abrigo de sus trincheras en Chiclana, teniendo un número considerable de muertos y heridos. Se le tomó un aguija, 5 cañones y cerca de 600 hombres la mayor parte heridos. El general de division Rufin fué herido y prisionero, y los generales Rousseau y Bellegarde, un ayudante de Victor, y dos Coroneles, quedaron muertos en el campo de batalla. No sabiendo los franceses como colorear esta pérdida han dado tres diferentes relaciones en el monitor; pero la victoria no puede disputarse á los aliados, que 5 dias despues de la batalla eran dueños del campo.

Al dia siguiente una pequeña expedición marítima compuesta de españoles é ingleses, desembarcó cerca de Rota y destruyó las baterías enemigas.

El brigadier Bejines quedó en Medina con su division, y obtuvo ventajas sobre las avanzadas de Victor, hasta el 11 de marzo que se retiró tranquilamente á Algeciras.

La pérdida de los franceses en la batalla de la

Barroša y en todas las acciones que la precedieron excede de 50 hombres.

Queriendo en algun modo vengarse de su derrota, arrojaron por segunda vez sobre Cádiz medio ciento de bombas sin direccion, que no hicieron daño alguno.

A pesar de las ventajas de Soult en Extremadura, no pudo Massena sostenerse mas tiempo en Santarem. Su ejército llevaba perdidos muchos miles de hombres y caballos por falta de subsistencia, el pais estaba exhausto, y D. Julian Sanchez habia interceptado un comboi de 300 carros cargados de biscocho que le enviaban de Salamanca. Massena empezó su retirada el 5 de marzo (el mismo dia que Victor fué batido en la Barrosa) en direccion á Almeida. Lord Wellington le siguió de cerca y en el espacio de cinco semanas que duró la retirada, hubo acciones casi diarias siempre con ventaja de los aliados. La mas considerable fué la de Sabugal donde la division de Regnier recibió un golpe terrible.

Lor Wellington habia destacado al general Beresford con un cuerpo Anglo-Portugues sobre la orilla del Guadiana. Reconquistó á Campo Mayor sin tirar un tiro, y rechazó la caballería francesa mandada por Latour Maubourg hasta las puertas de Badajoz, matándole mas de 600 hombres, y mientras bloqueaba esta plaza sitiaba á Olivenza que se rindió á discrecion el 15 de abril. En seguida adelantó en Extremadura, unido al resto del ejército español que acababa de reunir el general Castaños, y cerca de Zafra pusieron de nuevo en derrota la caballería de Mortier que en este encuentro perdió mas de 500 hombres.

El general Zayas salió de Cádiz el 18 de marzo con una expedicion á su mando; sorprendió en Moguer una division de 700 hombres de la que mató algunos, é hizo otros prisioneros; pero habiendo marchado con-

tró él el duque de Aremberg en fuerza desde Sevilla , se reembarcó con sus tropas habiendo solo perdido algunos caballos que no se pudieron reembargar.

El Castillo de Marvella habia sido vigorosamente atacado el 10 de mayo por una division francesa á las órdenes del general Noirot. La guarnicion compuesta en gran parte de paisanos sostuvo varios asaltos durante tres dias , y rechazó gloriosamente al enemigo con mucha pérdida ; pero queriendo Sebastiani apoderarse de él á viva fuerza lo sitió en regla , y la guarnicion despues de una valiente resistencia se retiró por mar, dejando el fuerte casi arruinado.

El ejército español de Murcia hizo una expedicion á la Mancha , y volvió con un gran comboi de granos; poco despues tuvieron una accion sobre Baza en la que las tropas de Sebastiani perdiéron 300 hombres.

Desde el principio del año se hacia la guerra con ventaja en las Castillas , Navarra , Aragon y en Valencia. En Cataluña hubo sucesos de grande importancia. En la noche del 18 al 20 de marzo intentáron los patriotas sorprender el Castillo de Montjuí que domina á Barcelona ; por desgracia no lo consiguieron.

Macdonald en desgracia de su amo por los reveses que habia sufrido pasaba de Lérida á Barcelona para restituirse á francia. Al paso por Manresa con cerca de 1000 hombres, incendió la ciudad, porque sus moradores temerosos de las crueldades de los franceses al aproximarse estos , habian abandonado la ciudad. Las divisiones de los Brigadieres Sarsfiel y Eroles que observaban de cerca los movimientos del enemigo , indignados de un proceder tan bárbaro se arrojáron sobre la retaguardia de Macdonald, la batiéron , y persiguieron hasta Barcelona.

El 11 de abril el coronel español Rovira sorprendió la importantísima plaza y castillo de Figueras , haciendo prisionera su guarnicion, compuesta de 12 hom-

bres, como igualmente su gobernador Guillot, que pocos días ántes había amenazado á Rovira, con fusilarlo como un bandido, si llegaba á cogerlo. El general Baraguai, D. Hilliers, hizo inmediatamente una tentativa para reconquistar la plaza que fué inútil, perdiendo en ella 700 hombres. La conquista de Figueras exaltó el entusiasmo de los Catalanes, y se apoderaron de Olór, Castelfullit con 500 prisioneros, y de S. Feliú, y Palamos y otros puntos importantes, que los franceses ocupaban en la provincia.

Lord Wellington despues de echar á Massena del territorio Portugues, se dirigió á Yelves donde tuvo una entrevista con el general Beresford. Hizo un reconocimiento sobre Badajoz que estaba bloqueado por el ejército aliado, y habiendo recibido aviso que Massena se disponia á socorrer á Almeida, igualmente estrechada por el ejército Anglo-Portugues, se volvió á su grande ejército.

En efecto, repuesto un poco Massena de sus fatigas, reforzado con el cuerpo de Bertier y las tropas que pudieron sacar de Castilla, entró de nuevo en Portugal. El 3 de mayo hubo fuertes escaramuzas con el ejército aliado, decidido á sostener el bloqueo de Almeida. El 5 todo el ejército frances en número de 40000 hombres atacó al Lord Wellington que á mas de sus Anglo-Portugueses tenia baxo sus órdenes al célebre partidario Don Julian Sanchez, con su division. La accion fué obstinada y sangrienta; pero al fin terminó con la retirada del enemigo del otro lado del Agueda con mucha pérdida. Almeida abandonada á su suerte cayó en poder de los aliados algunos dias despues. La guarnición se escapó de noche, y en parte fué destruida por los aliados que la persiguieron.

De este modo concluyó la gran campaña de Massena, emprendida para echar á los ingleses al mar. Bonaparte, tan mal profeta con respecto á esta campaña,

como à todo lo que dice relacion con la península, ha sacrificado en pérdida efectiva mas de 600 hombres de sus mejores tropas, y la reputacion de sus mejores Mariscales. Puede que se regocije en su interior viendo la humillacion de Massena; de este célebre general que la opinion pública le anteponia; pero que la disminucion de recursos de su imperio durante un año, la gloria adquirida por Lord Wellington, la superioridad que han mostrado las tropas inglesas sobre las francesas, y la organizacion de un gran ejército Portugues que desde la batalla de Busaco no ha cesado de dar pruebas de valor, disciplina, y firmeza, son otros tantos motivos para conducirlo à los acesos de furor de que se dice poseido.

Habiendo el general Beresford reducido à sitio el bloqueo de Badajoz, reunió Soutl todas las tropas disponibles de Andalucía, y aun de la Mancha, y salió de Sevilla en socorro de Badajoz. Lord Wellington previendo este movimiento habia dexado sus disposiciones que fueron exáctamente cumplidas por los generales Beresford, Castaños y Blake. Este último por una marcha muy rápida se reunió al ejército en el punto señalado pocas horas ántes de la accion, frustrando el plan de Soutl que contaba batir en detalle à los aliados. El ejército aliado reunido en la noche del 15 al 16 tomó posicion en la Albuera, distante seis leguas de Badajoz. En la mañana del 16 atacó Soutl dirigiendo su principal ataque contra él á la izquierda donde estaban los españoles. Los dos ejércitos eran casi iguales en número, pero los franceses eran superiores en caballería y artillería. De una y otra parte se batiéron con acaloramiento; pero la victoria se declaró por los aliados. La inferioridad de caballería impidió que la derrota fuese completa. Soutl dejó 2500 hombres muertos y 700 heridos en el campo de batalla, y envió 600 heridos á Sevilla escoltados por la di-

vision del general Gazan. Los generales Werlé y Pe-pin , y muchos oficiales de graduacion fueron muertos en la accion , y los generales Marrasin y Brayer heridos. La pérdida de los aliados en esta sangrienta batalla fué mucho ménos que la del enemigo , y en clase de generales solo tuviéron muerto al general ingles Honghton. Las tropas aliadas de las tres naciones hicieron prodigios de valor , lo que unido à la conducta llena de delicadeza y miramiento que en esta importante accion manifestáron los generales Castaños y Blake ha aumentado de tal modo su confianza recíproca , que puede decirse no forman desde entónces sino un solo ejército.

Soult se replegó el 17 de mayo sobre las fronteras de Andalucia , y el 25 su retaguardia fué otra vez batida en Usagre por la caballería aliada al mando del general Lumley , con lo que el enemigo se retiró à Llerena.

Lord Wellington llegó à Yelves quatro ò cinco dias despues de la batalla de la Albuera , habiendo dexado entre Ciudad-Rodrigo y Almeida una parte considerable del Ejército , y activó las operaciones del sitio de Badajoz.

En el mensage à Bonaparte se atribuye Soult con la sinceridad que caracteriza à los generales franceses el honor de la batalla de la Albuera , pero para conocer lo infundado de su pretension basta recordar que su intento fué socorrer à Badajoz , y que el general gobernador Filippon hizo grandes preparativos para recibirlo , no dudando de la victoria , siendo rechazado con mucha pérdida en lugar de realizar su proyecto.

Por este tiempo Marmont habia organizado los cuerpos del Ejército de Portugal extinguiendo la denominacion que tenian de 2.º , 6.º , 8.º , y 9.º , segun pertenecian à los que mandaban , baxo las órdenes de

Massena, Regnier, Ney, Junot y Drouet, y formó varias divisiones encomendadas casi todas á nuevos xefes, entre ellos, Lafoy y Brennier, que ascendieron á Generales de Division, el primero por los viages que hizo desde Torres Novas á París, á informar al Emperador de la situacion del Ejército de Portugal, y el segundo por haber salido de la Plaza de Almeida, destruyendo considerablemente sus fortificaciones. Recompuesto el Ejército y reunido todo en Salamanca, hizo un movimiento falso con parte de sus tropas Marmont sobre Ciudad-Rodrigo, y pasó con alguna caballería é infantería el Agueda, haciendo replegar á los Ingleses á la frontera, y habiendo dado las órdenes oportunas en Ciudad-Rodrigo, baxó por Baños y Plasencia, pasó el Tajo, y verificó su reunion con Soult, igualmente interesado que él en la conservacion de Badajoz. — Las divisiones expedicionarias del General Blake, y las tropas de Ballesteros, se habian desmembrado del Ejército Aliado, y se destinaron á nuevas expediciones. — La guarnicion de Badajoz era numerosa y de buenas tropas; y á pesar de la actividad con que se habian emprendido y continuado las obras del sitio, la clase de la fortificacion no habia permitido formalizar brechas practicables, y las tentativas que se hicieron para asaltar algunos fuertes no fueron felices. — En este estado, y reunidos los franceses en fuerzas superiores, Lord Wellington tuvo por conveniente alzar el sitio, y con los movimientos militares que indicó, hizo que los dos Mariscales se separasen otra vez.

Efectivamente, á Soult le daba cuidado la victoria de Chiclana en que las tropas convinadas, dirigidas por el General Graham habian hecho prodigios de valor. — Le incomodaba igualmente Ballesteros, que con su division comenzaba á alarmar la parte Oriental de Andalucía, y habia ya hecho algunas presas im-

portantes, — Tenia tambien muy en el corazon al General Blake que recelaba intentase algun desembarco en las costas del Mediterraneo, y le interesaba atender á la Serrania de Ronda, donde los Patriotas se aumentaban considerablemente, y sobre todo promover el sitio de Cádiz.

Marimont, quando vió que Lord Wellington volvia con todo su ejército á las inmediaciones de Ciudad-Rodrigo, entró en cuidado sobre esta Plaza, que estaba enteramente desprovista, y subiendo rápidamente á Castilla preparó un quantioso convoy de víveres, y acordando sus operaciones con el General Dorsenne se movió en principios de Setiembre sobre Ciudad-Rodrigo; y no contento con haber introducido el convoy que traia en la Plaza, se decidió á pasar el Agueda y atacar al Lord en Guinaldo. — La tentativa le costó muy cara, en el Pueblo del Bodon, y Guinaldo mismo, habiendo perdido considerable número de caballería, y se le obligó á retroceder ligeramente, consumiendo en la operacion ulterior que proveyó una parte considerable de los víveres que traxo. — Volvió á Salamanca, y Dorsenne marchó á Valladolid, que era su residencia, receloso de algun movimiento del ejército de Galicia que pocos dias ántes se habia adelantado hasta el Orbigo con obgeto de hacer reconocimientos militares, y no se le pudo impedir.

El General Mendizaval despues de haberse señalado en la batalla de la Albuera, mandando las Guerrillas del ejército fué nombrado General en segundo del 7.º Cuerpo de operaciones, cuyo distrito comprendia las Asturias, Montañas de Santander, Provincias Vazcongadas y parte de Navarra. — A la llegada de este General, las Partidas Patrióticas se organizaron mas metódicamente, y los habitantes del Pais recobraron el valor primero del levantamiento de España. — El célebre Espoz y Mina habiendo aumentado considera-

blemente sus tropas, atacó en diferentes ocasiones numerosos Destacamentos franceses, hizo muchos prisioneros, y apresó convoyes de grande importancia.— Duran y Villacampa en Navarra y Aragon hicieron lo mismo, con buen suceso, entorpeciendo las comunicaciones de Suchet que mandaba en Cataluña y se habia apoderado de las plazas de la costa.— Los Patriotas perdiéron el Castillo de Figueras por falta de víveres.

No por eso desmayáron los Catalanes, y bajo las órdenes de Lacy y de los valientes Eroles y Sarsfield, recompusieron sus tropas, é invadiéron el territorio frances muy oportunamente y consiguieron ventajas importantes.— En lo interior del Principado recobraron á Monserrate Balaguer, y otros puntos de consideracion.— En la Mancha y Castilla la nueva el famoso Empecinado inquietaba las guarniciones, y no dejaba un momento de reposo á la Corte de Madrid.

A fines de este año Suchet emprendió seriamente la conquista de Valencia, y Marmont, que por el mes de Setiembre habia recibido considerables refuerzos, envió al General Bonnet á Asturias, dejó guarniciones en Salamanca, y parte del pais, y con el grueso de sus tropas marchó sobre Toledo, y ocupó á Talavera, Aranjuez, y gran parte de la Mancha alta, con el obgeto de procurarse víveres que escaseaban en Castilla, y auxíliar á Suchet, si lo necesitaba.— El Castillo de Murviedro, fué tomado, despues de una resistencia honrosa, y el de Peníscolo se rindió á los primeros ataques.— El General Blake no fué afortunado en los que dió al enemigo, facilitó á este el acercarse mas pronto á Valencia, y esta Capital se rindió á tres dias de fuego.— Quedó prisionero Blake, y todo su Estado mayor, y casi todo el ejército que era muy considerable. Solo pudo salvarse el grueso de la caballería al mando del General Carrera. Los fran-

ceses, tomada Va'encia, destacaron tropas sobre Alicante, donde fueron rechazados, y habiéndose estendido, y entrado en Murcia, Carrera con unos pocos caballos entró en la Ciudad y murió allí gloriosamente peleando hasta derramar la última gota de sangre en defensa de su patria.

Lord Wellington se aprovechó diestramente de la posicion de los enemigos, y formalizó en principios de 1812 el sitio de Ciudad-Rodrigo que fué tomado por asalto á los cinco dias de bombardeo.— Marmont auxiliado del ejército de Dorsenne intentó socorrer la plaza; pero fué en vano.

Concluida esta operacion Lord Wellington, á quien el Gobierno Español dió con este motivo la grandeza de España con título de *Duque de Ciudad-Rodrigo*, movió todo el ejército sobre Badajoz, dejando un Destacamento de caballería solamente á la derecha del Agueda, y las nuevas tropas Españolas del General España en observacion de la Plaza, provista de guarnicion, pero de pocos víveres por la estacion del tiempo, y la urgencia de las operaciones.

Marmont no se persuadió decisivamente de las intenciones del Lord, hasta que estaba ya formalizado el sitio de Badajoz.— Soult pasó la Sierra Morena en auxilio de la Plaza; pero no pudiendo por si solo atacar el ejército aliado, esperaba que se le incorporára Marmont. Este ántes de seguir la misma direccion que el año pasado, movió sus tropas sobre Ciudad-Rodrigo, cuyas fortificaciones no estaban del todo recompuestas, y aparentando alguna tentativa sobre esta Plaza, pasó el Agueda, y embistió á pecho descubierto á Almeyda donde fué vigorosamente rechazado.— Entónces dejando algunos destacamentos en observacion de las dos Plazas y del General de España, bajó por Sabugal hasta Castellanico, como amenazando flanquear al Ejército In-

gles.—Tuvo algunos encuentros con las Milicias Portuguesas de poca consideracion, y se contentó con robar y acabar de talar al pais.—Quando él avistó el Tajo, ya estaba tomada Badajoz, y conociendo que el Lord iba à envolverle si se detenía algunos dias mas, tomó la vuelta á Castilla por el mismo camino, desbloreó las Plazas, y se situó de nuevo en Salamanca.—Por esta época Soult retrocedió igualmente á Sevilla.—La expedicion que éste habia destacado contra Tarifa con un tren considerable de artillería gruesa tuvo mal suceso: sus tropas fuéron rechazadas por Copons, y tuvieron que abandonar la artillería. El General Ballesteros se acercó á Sevilla, mientras Soult se movió sobre Badajoz, apresó algunas guarniciones pequeñas, destruyó varias fortificaciones de poca importancia, y posteriormente ha sostenido varios ataques militares con diversa fortuna.

Lord Wellington situado de nuevo en Guinaldo con su Vanguardia, y habiendo dejado en Extremadura al General Hill con un ejército considerable, preparó un nuevo plan de campaña el mas bien meditado, y mas feliz desde el principio de esta guerra.—Tomadas todas sus disposiciones en principios de Junio movió su ejército sobre Salamanca, de donde huyó Marmont con sus tropas.—Este habia construido tres fortalezas respetables en la Ciudad, que fuéron tomadas á pocos dias, y el ejército frances no se atrevió á socorrerlas: verificada su rendicion se replegó sobre el Duero, siguiéndole el Lord el alcance.—En esta posicion recibió el enemigo refuerzos considerables, así de la Division entera de Bonnet, que vino de Asturias, como de las tropas que estaban destacadas desde la línea de Valladolid, por Arevalo y Avila hasta Talavera, y trató de ponerse en comunicacion con el Rey José.—Dados estos pasos y engreido Marmont de que el Lord no se atrevia á pasar el

Duero, lo pasó él, por Toro y Tordesillas, y viendo que los Ingleses se replegaban sobre Salamanca, los siguió, habiendo en el camino tenido encuentros mas ó ménos considerables uno y otro ejército, y siguiendo los franceses el sistema de no presentar ni aceptar batalla, sino flanquear la izquierda del Lord en retirada.— En esta disposicion pasáron los franceses el Tórmes el 21 de Julio por la noche, y Lord Wellington lo verificó tambien.

El dia 22 Marmont se situó ventajosamente cerca de Salamanca en el sitio llamado *Los Arapiles*, y el Lord le atacó á las dos de la tarde en sus fuertes posiciones, y le arrojó de ellas trabándose una batalla general en que todo su ejército quedó desecho, y en vergonzosa fuga, perseguido por las tropas vencedoras, repasó el Duero, y llegó hasta las inmediaciones de Búrgos.

Las resultas de esta importante victoria han sido poner mas de 20000 hombres del ejército de Marmont fuera de combate, entre ellos mas de 9000 prisioneros, de los quales fuéron hechos en el campo de batalla de 6 á 7000 Generales entre muertos, prisioneros y heridos, contándose entre estos últimos el mismo *Marmont*, y el célebre Bonnet, con otros de igual crédito y reputacion.— Sobre estos particulares y sobre la pérdida que el enemigo tuvo en artillería y demas servicios militares, pueden verse los despachos oficiales de Lord Wellington, à su gobierno.

Antes de esta memorable batalla José Bonaparte reunió en Madrid 12000 hombres del ejército llamado del Centro, y subiendo por los puertos de Castilla, trató de bajar á incorporarse con Marmont, y auxiliarle en esta empresa, que consideraban como definitiva contra el ejército aliado. Efectivamente llegó á Blasco Sancho, 14 leguas de Salamanca el dia 24 de Julio en la tarde, dos dias despues de la batalla, de

la qual no tuvo noticia hasta el día siguiente. Este refuerzo, incorporado al ejército de Marmont no se sabe la superioridad ó desventajas que hubiera producido. Lo cierto es, que este Mariscal sabia á punto fijo la marcha de José, y las tropas que traia, y sin embargo, ó temeroso de que obscurecieran su gloria los nuevos gefes que venian, ó demasiadamente confiado en sus propias fuerzas, se resolvió á dar una batalla, cuya pérdida ha puesto en libertad á ambas Castillas.

Lord Wellington pasó rápidamente el Duero, cayendo en su poder todos los rezagos del ejército vencido; entró en Valladolid, y haciendo perseguir con parte de su caballería y algunas tropas ligeras, las reliquias de Marmont hasta las cercanias de Búrgos; cargó sobre Segovia de donde escapó precipitadamente José Bonaparte, y pasando los puertos con su ejército, entró en Madrid, entre las aclamaciones y regocijo inesplicable de un pueblo siempre fiel á su Soberano, siempre agradecido á los servicios y auxilios de sus generosos aliados, y siempre constante en aborrecer y detestar la dominacion estrangera que le habia esclavizado por espacio de quatro años.

Los Franceses dejaron en el Palacio, llamado del *Retiro*, extramuros de Madrid, donde custodiaban gran parte de los robos hechos en la Casa Real, y muchos efectos militares de toda especie, una guarnicion toda francesa, de cerca de 20 hombres.— El sitio estaba mas que regularmente fortificado, y abundantísimamente provisto de todos los medios de defensa.— Lord Duque lo atacó inmediatamente y á 12 horas de fuego capituló con los honores de la guerra.— Se hallaron entre otros muchos efectos militares cerca de 200 piezas de artillería en estado de servir.— El Pueblo de la Capital de Madrid dió una prueba nada equívoca de su aversion al yugo estrangero en esta

ocasion , solicitando asaltar por si mismo el *Retiro*, y haciendo la publicacion de la nueva Constitucion Política de la Monarquía entre el estruendo de los cañones que batian aquella fortaleza , asi como los Procuradores en Cortes la formaron á el sonido del cañon que inútilmente amenazaba á Cádiz.

Por este tiempo , el General Santocildes que mandaba el ejército de Galicia se habia adelantado á Valladolid , rindió una guarnicion francesa de 300 hombres que habia quedado en Tordesillas sobre el Duero , bloqueó á Toro , y continuaba el sitio de Astorga.

El ejército frances desecho el 22 de Julio , algo recobrado , y reforzado con tropas de Caffarellí , bajó en número de 1400 hombres de nuevo , sobre Valladolid , desbloqueó á Toro , sacó su guarnicion y marchó rápidamente sobre Astorga , que avistó el 18 de Agosto ; pero el dia 19 capituló con los honores de la guerra toda su guarnicion y salió inmediatamente para la Coruña.

El General Portugues Silveira habia tambien bloqueado á Zamora con algunas tropas ; pero forzado por los movimientos del enemigo tuvo que repasar el Duero , y alzar el bloqueo.

Anteriormente a estas operaciones de Castilla , el inmortal Espoz y Mina habia frustrado los esfuerzos de mas de 1500 hombres de todas armas destinados por orden particular de Bonaparte á perseguirlo. Durán habia ocupado la Ciudad de Soria , y sucesivamente escaló á Tudela de Navarra , cogiendo 18 piezas de artillería la mayor parte gruesa , y 800 prisioneros.

Sir H. Popham , realizó un desembarco en la costa de Cantabria , y auxiliado de las Partidas Patrióticas , ha hecho considerable número de prisioneros , quedando evacuada toda la costa , excepto Santoña.

En el Reyno de Valencia, O'Donnell con un ejército respetable, y acompañado de Roche, atacó una Division del Ejército de Suchet en Cullera, y fué muy desgraciado en su tentativa.

Ballesteros con su ordinaria osadia y esfuerzo ha eludido todos los artificios y comunicaciones de Soult para encerrarle entre Málaga y S. Roque; y apresó la Guarnicion de Osuna, segun se asegura.

Todas las señales son que Soult trata de abandonar la Andalucia, llevándose las inmensas riquezas que ha robado, empleando todas sus fuerzas en conservar el precioso depósito de sus bárbaras exacciones.

José Bonaparte indica retirarse sobre Aragon, y por todos los puntos de la Península se descubre un horizonte mas despejado que en ninguna de las épocas de esta guerra injusta y desoladora.

Los desembarcos hechos recientemente en las costas del Mediterraneo y otros que se preparan, y la perspectiva brillante que ofrece la guerra del Norte, dan cada dia nuevos motivos de juzgar que esta muy cercana la extincion de esta bastarda y tiránica Dinastía que con tanto orgullo y descaro se empeña, á costa de la sangre humana, ceñirse la corona de Europa.

De este modo, apesar de los esfuerzos inauditos de Bonaparte durante seis años, para subyugar la península, aun no lo ha sido; y aseguramos con toda confianza que no lo será.

Pueblos del continente que gemis baxo el yugo del mas exécrable tirano...; Alemanes, Holandeses, Italianos, que despues de haber sido engañados, indignamente oprimidos y robados por sus satélites, habeis tenido la desgracia de perder vuestra existencia política, y veros confundidos en el abismo de su imperio que no presenta por todas partes sino el quadro de la miseria y esclavitud... Alzad la cabeza!... Contem-

plad el gran exemplo que os da la nacion Española y aprended el arte de resistir à los tiranos. Podeis hacerlo con la misma facilidad que ella. Salid de vuestro letargo; emplead las pocas riquezas que los agentes del déspota os han aexado, para reconquistar vuestra independencia. En lugar de permitir se os quite la flor de vuestra juventud para ser sacrificada en lejanos países, à la insaciable ambicion de vuestro opresor; armadlos y que trabajen en la obra de vuestra regeneracion. Pensad que los males permanentes de una dominacion tiránica, son infinitamente mayores, que los desastres mayores de una santa insurreccion. La Gran Bretaña, cuya inmensa fuerza se extiende por todo el globo, está pronta à socorrer à todos los pueblos que quieran batirse por su libertad. Aprovechaos de una ocasion tan favorable, y no dexéis se acredite la opinion, de que si sois esclavos, es por que sois indignos de ser libres. ¡Una España mas en el continente, y la Europa se salvará!...

¡Y vosotros soberanos legitimos à quienes el tirano no ha precipitado aun del trono de vuestros padres; si aun os queda alguna sombra de independencia, no olvideis que se la debeis à la España! ¿Que seria de vosotros, si los españoles imitando vuestro exemplo se hubiesen dexado imponer la ley, despues de dos ò tres batallas, y pocos meses de guerra? Si los cortos destacamentos que aun conserva Bonaparte en Alemania os imponen, ¿que seria si conservara los 5000 soldados que ha perdido en la heroica Península Española? ¿Quando abríreis los ojos, y poniendo à un lado vuestras pequeñas diferencias y pasiones, reuniréis vuestros medios y facultades para aprovechar las dichas circunstancias que se presentan para reparar vuestras pérdidas y humillaciones? En vano trabajais en restablecer vuestra industria, y reanimar vuestro credito casi perdido; jamas lo conseguireis sin abrir las canales de la industria y del comercio vergonzosamente obstruidos, por vuestras fatales transacciones políticas dictadas por el terror y el espanto. En lugar de pensar en señadas conquistas procurad poner al abrigo de toda inva-

*sion vuestros Estados amenazados de una incursion extrange-
ra. Acercaos á la Inglaterra y á la España vuestra amiga
natural, y si teneis valor, empuñad la espada contra Bona-
parte, y aprended de ellas á luchar con gloria y sobre todo
con constancia.*

NOTA. Estándose acabando de imprimir este pa-
pel llegó la noticia de que á las tres de la mañana
del 29 de Agosto abandonó la guarnicion de Zamora
aquella plaza y castillo, dejando en este mecha en-
cendida, cuyo resultado no se sabe aún qual ha sido,
se llevaron 7 cañones y mucho número de carros de
prevenciones de boca, su direccion se asegura es para
Valladolid.

MEMOROTEC
MUNICIPAL



DE MADRID

